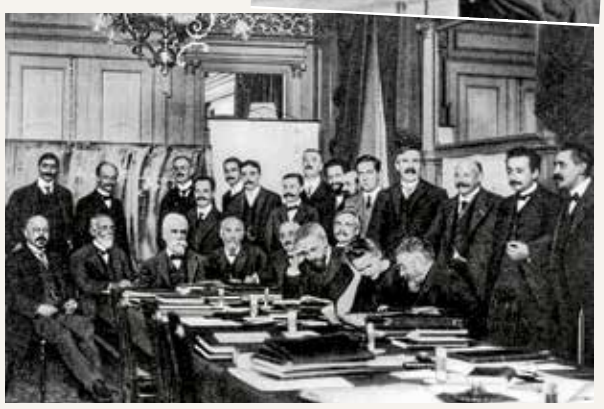
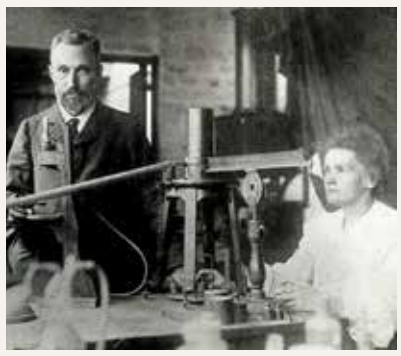
BIOGRAFÍAS DE TALENTO

Marie Curie en 1900 (izquierda). Irène y su madre trabajando en el laboratorio en 1925 (abajo).

MARIE CURIE

NARCISO CASAS





Participantes del I Congreso Solvay, 1911 (arriba). Los Curie durante su trabajo conjunto en el laboratorio (derecha).

Marie Curie nació el 7 de noviembre de 1867 en Varsovia, Polonia. Fue la menor de los cinco hijos de los maestros Bronislawa Boguska y Wladyslaw Sklodowski, quien impartía clases de Matemáticas y Física. En 1891 partió hacia París, donde decidió cambiar su nombre, Maria, por Marie. Al llegar, se matriculó en el curso de Ciencias de la Universidad de la Sorbona. Después de dos años, finalizó sus estudios de Física y se graduó como el número uno de su promoción.

En 1894, Marie conoció a Pierre Curie; ya era una brillante promesa en la física francesa. Se enamoró de Marie, y se casaron el 26 de julio de 1895 en una ceremonia sencilla. La novia llevaba un traje azul corriente y, después de la boda, partieron en bicicleta para iniciar su luna de miel por las carreteras francesas.

Marie y Pierre tuvieron dos hijas, una de ellas también ganadora de un Premio Nobel: Irène Joliot-Curie. Irène y su marido, Frédéric, recibieron el Premio Nobel de Química en 1935 por su descubrimiento de la radiactividad artificial.

Marie Curie se interesó por los nuevos descubrimientos de los diferentes tipos de radiación que estaban surgiendo en la época. En 1895 Wilhelm Roentgen descubrió los rayos X, y en 1896 Antoine Henri Becquerel descubrió el uranio. Pierre abandonó su trabajo sobre el magnetismo para unirse a la investigación de su esposa. En 1898, la pareja anunció el descubrimiento de dos nuevos elementos: el polonio y el radio.

En 1903, el matrimonio Curie y Henri Becquerel recibieron el Premio Nobel de Física por el descubrimiento de los elementos radiactivos. A pesar de todo, Marie Curie hizo historia al convertirse en la primera mujer en recibir un Premio Nobel. En 1904, Pierre Curie fue nombrado profesor de Física en la Universidad de París y, al año siguiente, miembro de la Academia Francesa.

El 19 de abril de 1906, Pierre falleció trágicamente al ser atropellado por un carro de caballos mientras cruzaba la calle. A partir de ese momento, Marie se encargó de sus clases y continuó con sus investigaciones en solitario.

1867

NACE MARIE CURIE EL 7 DE NOVIEMBRE EN VARSOVIA

En 1911 Marie protagonizó un escándalo cuando estableció una relación con el físico Paul Langevin, que estaba casado. Ese mismo año le otorgaron un segundo Nobel, el de Química. En estas fechas Albert Einstein y Curie se conocieron en Bruselas en la Conferencia Solvay. Este evento reunió a los principales científicos del mundo en el campo de la física, y Curie fue la única mujer entre sus 24 miembros. Fue nombrada directora del Instituto de Radio de París en 1914 y se fundó el Instituto Curie.

Marie Curie padeció anemia perniciosa, causada por su exposición prolongada a la radiación. A medida que la enfermedad avanzaba, perdió la vista y finalmente falleció el 4 de julio de 1934 en una clínica, cerca de Passy, en Alta Saboya. Sus restos fueron sepultados junto a los de su marido en el cementerio ubicado a pocos kilómetros al sur de París. En 1995, sus restos, junto con los de Pierre, fueron trasladados al Panteón de París.

PALABRA DE ARTE

► por CÉSAR LÓPEZ LLERA

El raro inventor don Miguel de Quijote Saavedra

Si Cervantes en su dedicatoria del *Quijote* al duque de Béjar lo alaba por favorecer a las artes no vulgares, en el prólogo al lector se le antoja que su libro "fuera el más hermoso, el más gallardo y el más discreto", amén de jactarse, con no poca modestia socarrona, de haber escrito con trabajo la historia de un hombre "lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno". El buen pintor o escritor, que todo es uno (don Quijote *dixit*), no pinta lo que saliere, como Orbaneja, ni es incapaz de interpretar sus versos, como el mal poeta Mauleón, sino que planifica sus obras para reflejar a través de mundos ficticios la vida del ser humano y la sociedad tal como son: complejas, cambiantes, disparatadas, contradictorias, crueles, divertidas, amargas…

Cervantes sabía que con su entendimiento e imaginación había creado una buena obra de arte, estéticamente novedosa y complicada, lingüísticamente relevante, original, amena y verosímil. De hecho, con *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* se iniciaba la novela moderna. Aunque eso lo desconoció, sí presumiría en sus *Novelas ejemplares* de novelar el primero en lengua castellana.

Aunque de los dineros no hacía caso ni perseguía laureles marchitos de poeta paniaguado, Mercurio lo coronó en su *Viaje del Parnaso* como "raro inventor" y no dudó en presentarse ante el dios Apolo con orgullo: "Yo soy aquel que en la invención excede / a muchos, y al que falta en esta parte, / es fuerza que su fama falta quede." Falsa modestia, la justa, ya que le reconcomía cuanta canalla inútil gozaba de reconocimiento inmerecido y no soportaba la existencia de veinte mil sietemesinos poetas, esto es, de exceso de plumas sin arte, por lo que alababa a Quevedo como flagelo de poetas memos. Siempre proliferaron juntapalabras titulados de artistas sin serlo, tan solo porque sus escritos se difundieran y aplaudieran. Ya Aristóteles diferenció entre pintar por arte o por costumbre, es decir, entre hacerlo con calidad o por simple aprendizaje de una técnica. A todos nos es dado aprender la mecánica de dibujar un jarrón o componer un soneto, lo cual no nos convierte en pintores o poetas. Por ello, siempre resultará necesario reivindicar lo complejo, lo sofisticado, lo anómalo, como hiciera Rubén Darío en *Los raros*, donde se enorgullecía de "luchar porque prevalezca el amor a la divina belleza, tan combatida hoy por invasoras tendencias utilitarias".

Cervantes se creía buen dramaturgo y novelista, pero se lamentaba de no ser buen poeta: "la gracia que no quiso darme el cielo". Si no triunfó en el teatro fue por negarse a entenderlo como mercadería vendible y por disgustarle la comedia nueva de Lope de Vega (monstruo de Naturaleza, según el alcalaíno), quien en una carta de 1604 llamara puerco en pie al autor de *La Numancia,* de cuya obra maestra llegó a escribir: "No hay nadie tan necio que alabe el *Quijote*".

Cuatro días antes de morir Cervantes escribe la dedicatoria al conde de Lemos de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda.* Consciente de que la Pelona lo ronda, la inicia con los famosos versos: "Puesto ya el pie en el estribo, / con las ansias de la muerte, / gran señor, ésta te escribo". Reflexiona sobre la fugacidad de la existencia: "El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir", y fantasea con finalizar la segunda parte de *La Galatea* si se produjese un milagro. Al contrario de Don Quijote, él no se deja morir, y, vencedor de sí mismo, viejo y moribundo, pero manco sano, ya no necesita ficcionar su realidad interior a través del caballero de La Mancha, sino seguir inventando su vida hasta el último estertor bajo su insumiso precepto estoico: "Con poco me contento, aunque deseo mucho." Se diría que para Cervantes, tanto en la vida como en el arte, lo esencial y placentero es el proceso, la actividad, no el resultado final: un cuerpo muerto o una obra acabada. ¡Rara invención nuestra existencia y raro inventor don Miguel de Quijote Saavedra!

DESCUBRE Y COLECCIONA
HISTORIA DE VILLAVERDE
UN AMPLIO RECORRIDO POR LA HISTORIA
COMO NUNCA ANTES TE HABÍAN CONTADO
POR JULIO HERNÁNDEZ GARCÍA

AQUÍ PUEDES DESCARGARTE EL PDF CON TODO LO PUBLICADO
DISTRITO VILLAVERDE